

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

Se ha repartido el duodécimo cuaderno del 2.º tomo de la 3.ª edicion de «El Guia del Veterinario, inspector de carnes,» de 32 páginas.

Comprendiendo que el mayor número de nuestros compañeros de asociacion ignorarán la Asociacion de Socorros Mútuos que se proyecta establecer entre la clase veterinaria, su objeto y beneficios que puede reportar á las familias de los profesores que fallezcan, hemos creído oportuno incluir integro en nuestro periódico el *Proyecto de Reglamento* que publica *La Gaceta Médico-Veterinaria*, único modo que lo conozcan todos, comprendan su utilidad y pueda ingresar en dicha Asociacion el que quiera y lo crea conveniente.

PROYECTO DE REGLAMENTO

de la Asociacion de Socorros Mútuos para las familias de los veterinarios que fallezcan.

CAPÍTULO I.

Artículo 1.º Se crea en España una Asociacion de Socorros mútuos para las familias de los veterinarios que fallezcan.

Sus principales fines son atender á los gastos de entierro y funerales de los asociados, y proporcionar al mismo tiempo algunos medios de subsistencia á las desamparadas familias.

La base sobre que se funda el *socorro mútuo*.

Art. 2.º Para el régimen y gobierno de esta Asociacion, habrá una Junta central y un delegado en cada una de las capitales de provincia.

Art. 3.º Como derecho concedido á los fundadores de Asociacion tan benéfica, estos constituyen desde luego la Junta central.

Las vacantes que pudieran ocurrir, se proveerán por nombramiento de los que subsistan.

CAPÍTULO II.

De la Junta central.

Art. 1.º La Junta central se compondrá de siete individuos, á saber: *Presidente, Contador, Tesorero,*

Secretario y tres *Vocales*, cuyos cargos serán siempre honoríficos y gratuitos, á excepcion del Secretario, al que se podrá conceder una pequeña gratificacion para el pago de sus servicios.

Art. 2.º La designacion de cargos se hará por los fundadores, en votacion ordinaria.

Art. 3.º Corresponde á la *Junta central* la declaracion del derecho á la viuda, huérfanos ó legítimos herederos del finado, así como el abono de la cantidad á que asciendan las cuotas de todos los asociados. Siendo en estos casos urgentísimos los acuerdos, la *Junta* cuidará de reunirse dentro de las veinticuatro horas siguientes á la en que haya tenido noticia de la defuncion, y dentro de las cuarenta y ocho entregará los fondos á la persona que corresponda, si reside en Madrid, ó los girará al punto donde habite, siempre que haya en el fondo social cantidad suficiente para ello, y deduciendo en todo caso, los gastos de que se hablará.

Art. 4.º Las actas de las sesiones que celebre la *Junta* se extenderán en un libro, previamente foliado, y cuyas fojas deberán estar rubricadas por el Presidente y selladas con el de la Corporacion.

Art. 5.º Las sesiones se celebrarán previo aviso del Presidente, ó vocal que haga sus veces, y los acuerdos serán valederos, sea cualquiera el número de concurrentes.

Las actas serán suscritas por todos los que asistan á las sesiones.

Art. 6.º El Presidente señalará el orden en que han de tratarse los diferentes asuntos sometidos á la deliberacion de la Junta, dirigirá las discusiones, levantará la sesion cuando lo juzgue oportuno y su voto será decisivo, caso de empate.

Art. 7.º El Contador llevará un libro donde anotará la entra y salida de fondos, sirviendo estas anotaciones de comprobante para las actas de arqueo que levantará la Tesorería cada tres meses.

En el primer número de cada mes de la *GACETA MÉDICO-VETERINARIA*, órgano oficial de la Asociacion, se publicarán el número de defunciones ocurridas en el mes anterior, socorros concedidos, movimiento de fondos y alteraciones del personal.

Art. 8.º El Tesorero es el encargado, bajo su inmediata y personal responsabilidad, de la custodia de los fondos existentes en caja.

Art. 9.º El Secretario tiene la obligación de redactar las actas, llevar la correspondencia oficial y demás encargos anejos á su misión.

Art. 10.º No se abonará cantidad alguna sin previo acuerdo de la *Junta central* y libramiento del Presidente, con el oportuno Intervine del Contador; ni se hará ingreso en caja sin expedir el Tesorero un cargarme con el V.º B.º del Presidente, cuyo documento deberá entregarse al Contador para la correspondiente comprobación.

CAPÍTULO III.

De los delegados.

Art. 1.º Los delegados de provincia cuidarán, con el esmero y la precisión que requiere el caso, de que todos los asociados comprendidos en su zona, ingresen con la debida oportunidad las cuotas que por obligación sagrada les corresponden.

Art. 2.º Cuidarán asimismo de dar parte al Presidente de la *Junta central*, valiéndose del medio más rápido y breve, de cualquier defunción que ocurra en su término jurisdiccional, enviando al propio tiempo los comprobantes que justifiquen el derecho al socorro, y su informe escrito.

Los documentos serán:

Para las viudas y huérfanos, la partida de defunción del causante, expedida por el Juez municipal, y la fé de vida del heredero ó herederos.

Para los demás casos, si álguien se creyere con derecho, habrá de justificarlo con arreglo á las leyes del país.

Art. 3.º Los delegados percibirán de los interesados, á ser posible, las pequeñas é indispensables cantidades para papel, telégramas y correo, enviando los comprobantes á la *Junta central* para que obren sus efectos en la cuenta general de gastos.

A no ser posible el reintegro en la forma indicada, la central se encargará de reembolsar estos anticipos, previa siempre la presentación de comprobantes.

Art. 4.º Por medio del periódico oficial, ó de comunicación expresa, según los casos, tendrán noticia los señores delegados de las resoluciones y acuerdos adoptados por la *Junta central*, á fin de que el importante y delicado servicio puesto á su cargo no sufra el menor retraso.

CAPÍTULO IV.

De los socios.

Art. 1.º Todos los individuos pertenecientes á la clase, desde los veterinarios de 1.ª hasta los herradores de ganado vacuno, así como sus viudas y huérfanos que, conformándose con el presente proyecto de Reglamento, justifiquen el abono de *cuatro cuotas de defunción* con recibos de la *Junta central*, podrán pertenecer á la *Asociación*.

Art. 2.º Se entiende por *cuota de defunción* la cantidad que ha de abonar cada asociado siempre que fallezca uno de sus consocios; dicha *cuota* se fija, por ahora, en *una peseta*, sin perjuicio de disminuirla si el número de socios llega á ser tal que permita, con menos desembolso, reunir un socorro digno de las familias á quienes se destina.

Art. 3.º Para ser inscrito como socio deberá solicitarse de la *Junta central* por medio de un escrito en papel sin sello, en el que se haga constar el nombre y apellidos paterno y materno, edad, estado, clase del título y su fecha y nombre de la esposa é hijos, si los tiene, abonando en el acto el valor de *cuatro cuotas de defunción*.

Art. 4.º Todos los individuos que ingresen como socios antes de comenzar á regir el presente Reglamento, adquirirán desde luego el derecho al socorro que se concederá á los asociados, con solo el abono de las *cuatro cuotas* de entrada.

Cuantos verifiquen el ingreso después de dicha época, necesitan, además de abonar las cuotas de entrada, justificar el abono de las seis primeras defunciones que ocurran á partir desde la fecha de su ingreso, sin cuyo requisito no tendrán derecho alguno.

Art. 5.º Toda vez que es imposible satisfacer, con la urgencia que requiere el caso, el inmediato auxilio si hubiera de procederse al cobro en el momento de cada defunción, en todo tiempo habrá tres cuotas, cuando menos, en poder del Tesorero central.

Art. 6.º El asociado que dejare de abonar *una sola cuota* al exigírsele por autoridad competente, se entenderá que renuncia todos los derechos que hubiese adquirido.

Sin embargo, como en algun caso excepcional pudiera ocurrir que la falta de pago fuera independiente de la voluntad del asociado, le queda el derecho de rehabilitación, que podrá entablar ante la *Junta central* por conducto de su respectivo delegado, abonando en todo caso el importe de las defunciones ocurridas mientras dejó de pertenecer á la *Asociación*.

Art. 7.º Una vez aprobado el presente proyecto de Reglamento por los individuos que se han adherido á la idea desarrollada en el mismo, se someterá á la aprobación de la autoridad competente.

CAPÍTULO V.

De los fondos.

Art. 1.º Los fondos de esta Asociación tienen por base principal la cuota señalada por cada una de las defunciones que ocurran; pero como puede darse el caso de que se hagan donaciones á favor de una institución tan benéfica, éstas se distribuirán con arreglo á la voluntad del donante, si así lo preceptúa de un modo claro y concreto. En otro caso, la *Junta central* acordará el modo y forma de dis-

Terceto VII.

Muchos por facilitar
Al principio la dolencia,
Se les pierde la paciencia.

Terceto VIII.

Por culpa del labrador,
Que viene tarde al remedio,
El maestro no halla medio.

Terceto IX.

Si la enfermedad no admite
El remedio que se pone,
El paciente se traspone.

Terceto X.

Un semejante con otro,
Conserva la sanidad,
Y el aumento, enfermedad.

Terceto XI.

Solo se contenta el sabio,
Que le des la relacion,
Para saber tu intencion.

Indudablemente Juan Gomez fué contemporáneo de Martin Arredondo, y parece que éste le tenia en gran estima si se tiene en cuenta la frecuencia con que en su *Recopilacion de Albeiteria* lo cita, induciéndonos esto á creer que el maestro Juan Gomez gozaba de buena reputacion en su época y se tenia por un albéitar perito é instruido, lo que le habia granjeado la buena amistad con Arredondo.

gas, y muy anchas de una á otra, y pone la cabeza debajo de la espalda, poniendo la frente en tierra, y los dos brazos sobre la cabeza, que al parecer ella se vá á ahogar en aquella postura que se pone.»

Si bien Paracuellos en esta descripcion que hace del *torozon de compañeros* incluye la semeyotica del cólico nefritico, prueba que trabajó su obrita con una severa observacion y que fué el primero que dió á conocer el enterocelo ó hernia estrangulada, bien que sin conocer en aquel entonces, que las grosedades que se formaban por encima de los compañeros eran debidas á la asa intestinal estrangulada; como no conocia esto, no se le podia ocurrir intentar la reduccion del órgano dislocado y no pudo recurrir á la *taxis*; pero en 1759 D. Antonio Perla, mariscal de las Reales Caballerizas, enseñó á conocer mejor la hernia estrangulada y á curarla por medio de la *taxis*.

En el capítulo 39 trata Paracuellos «del valor de las medicinas purgantes, y cordiales», etc.

Trae un tratadito de anatomía de escaso valor, lo que nada tiene de extraño atendiendo al estado de atraso que aun estaba en Veterinaria esta rama importante de la ciencia, lo que hizo que Paracuellos no supiese que eran los intestinos los que descendian sobre el cordón espermático.

Termina el libro con un arte de herrar que recopiló de varios autores.

Paracuellos indudablemente ejerció su profesion en Carriñena.

Martin Arredondo.

Nació en Almaraz (Zamora) á principios del siglo XVII; era herrador, albéitar y cirujano, cuyas profesiones ejerció en Talavera de la Reina.

Obras de Albeitería, primera, segunda y tercera parte. Ahora nuevamente corregidas y añadidas por Martin Arredondo, su autor, maestro de herrador, albéitar y cirujano, gentil-hombre en las Reales guardias viejas de Castilla, natural de la villa de Almaraz, y vecino de la noble villa de Talavera de la Reina. Anotados, corregidos y declarados los términos de los simples más convenientes al uso, ejercicio y utilidad de esta ciencia. Ahora nuevamente añadido la sanidad del caballo y explicacion de sus enfermedades. Corregida en esta última edicion ó impresión.—Madrid, 1728, por M. Ignacio de Pinto.—En folio, 347 páginas y una lámina.

Tanto en la Bibliografía del Sr. Llorente como en el Catálogo anónimo, y del que despues me ocuparé, se cree que Arredondo hizo tres ediciones de su obra: la primera en el año 1661, impresa en Madrid, en 4.º; otra hecha tambien en Madrid, en 1705, y la tercera impresa en el mismo punto en 1723, que es la que el Sr. Llorente dice que poseia. Las dos últimas en folio.

En mi poder tengo dos ediciones de Arredondo, la primera impresa en Madrid en la imprenta de Antonio Gonzalez de Reyes, y á costas de la viuda de Juan de Valdés, mercader de libros, y es del año 1667: por la portada se deduce que habia otra edicion anterior, que podia ser la de 1661, que está en 4.º, segun los bibliógrafos citados, pues la de 1677, además

instruida y que se habia dedicado á observar, sacando juicios exactos de lo que veía, y de los que dedujo consejos importantes para sus comprofesores.

Los tercetos son once y los copiamos á continuacion.

Terceto I.

Ten presente en la memoria
A Dios, para bien obrar,
Y así no podrás errar.

Terceto II.

Toma bien la razon
Del varon que te la diere;
Porque es cosa que conviene.

Terceto III.

Conocer la enfermedad,
Conviene al sabio maestro,
Para curarla de presto.

Terceto IV.

Dígame el sábio maestro,
Cómo sabrá bien curar,
Si no sabe explicar.

Terceto V.

Pronosticar sin saber
El fin de lo comenzado,
No es de varon acordado.

Terceto VI.

Sin la experiencia, ninguno
No es hábil, ni con prudencia,
Aunque tenga entera ciencia.

albéitares de su tiempo y aun posteriores; pues además de que recopiló todo lo que se sabia, trató varios puntos con madura reflexion, por lo que revela en el autor genio y suma aplicacion: el alfabeto medicinal de simples es digno de leerse, y la sanidad del caballo se ha impreso separadamente y ha servido por muchos años de principios para examinar á los jóvenes que se dedicaban á la Albeiteria.

Martin Arredondo fué cirujano, cuya profesion ejerció en Talavera de la Reina, y escribió una obra de Cirugía, tambien en folio, impresa en Madrid el año de 1674.

No puede negarse que Arredondo fué uno de los albéitares más instruidos de su época, y que, laborioso y trabajador, contribuyó con sus obras al engrandecimiento de la Veterinaria.

Juan Gomez.

Nada más se sabe de este albéitar que lo que sobre él dice Martin Arredondo, ni me ha sido posible encontrar ningun ejemplar de las obras de este autor, que indudablemente las hay, á juzgar por lo que Arredondo dice: «Glosas del maestro Martin Arredondo, hechas sobre los tercetos que compuso el maestro Juan Gomez en su caballo de notomia.» De lo que se infiere clara y esplicitamente que Juan Gomez escribió un libro que tituló *Anatomía del caballo*. En dicho libro irian los tercetos que Arredondo glosa y que aun hoy son de interés y demuestran que Gomez era persona

que está en folio, dice: «Obras de Albeiteria, primera, segunda y tercera parte. Aora nuevamente corregidas, y añadidas por Martin Arredondo, su autor, maestro de herrador, albéitar, y cirujano, etc.—Dedicadas á Márcos Morodo, Pedro García Conde y Juan Alvarez Borgés, maestros mayores, Proto-Albéitares y Alcaldes mayores; examinadores de los reinos de España.»

Si esta edicion estaba corregida y añadida por Arredondo, indica esto claramente que habia hecho otra anterior. ¿Era esta la impresa en 1661? Así parece se comprende fácilmente; pero se cree que la primera edicion que de las obras de Arredondo se hizo fué en 1658, que lleva el titulo de *Recopilacion de Albeiteria*, puesto que de aquel año son las aprobaciones y licencias. Los citados bibliógrafos no citan tampoco la de 1728, ni otra que hay de 1669, impresa en Madrid por Bernardo de Villadiego, á costa de la viuda de Juan de Valdés, cuya edicion en folio y 417 páginas, está dedicada tambien á Márcos Morodo, Pedro García Conde y Juan Alvarez Borgés: tenemos la de 1669, 1677 y 1705.

Reasumiendo, resulta: que de la obra de Arredondo se hicieron siete ediciones, por el orden siguiente: 1658, 1661, 1669, 1677, 1705, 1723 y 1728.

Siguiendo Arredondo lo que hizo Alonso Suarez, hace una recopilacion de los autores españoles que habian escrito de Albeiteria, y aun cuando se guarda poco orden y método, es sin embargo reconocida la competencia del autor para tratar de las materias de que se ocupa.

Empieza con una dedicatoria á Márcos Morodo, Pedro García Conde y Juan Alvarez Borgés, maestros y examinadores mayores en las Reales Caballerizas del Rey nuestro Señor D. Felipe V, el Grande; á esto sigue despues la aprobacion del R. P. Alonso de An-

drade, de la Compañía de Jesus, calificador de la Suprema y general inquisición; la licencia del ordinario y la aprobacion de Pedro García Conde.—La carta que le dirigen Márcos Morodo y Juan Álvarez Borgés, invitiándole á que continúe escribiendo, y la contestacion que dá Arredondo á aquellos.—Lleva una censura de un ingenio de la corte, maestro herrador y albéitar, sobre las obras de Arredondo.

Dividese esta obra en tres partes, siendo la primera la que titula *Recopilacion de albeiteria sacada de varios autores*.

Esta parte empieza con lo que él llama «Aviso particular para antes de las curaciones.» Censura la facilidad con que ciertos profesores prometen la salud de los animales en todos los casos, lo que dice que más parece ignorancia que ciencia; que el albéitar instruido no debe aventurar el pronóstico, siendo más gloria predecir con acierto lo que sobrevendrá en el curso de una enfermedad: de aquí y del contenido de este *aviso* se infiere que Arredondo daba gran importancia al pronóstico; dando buenos consejos para sostener la buena estimacion respetando la agena.

En esta primera parte trata de los animales, colores y blancos de los caballos, las circunstancias que un buen albéitar debe tener, y describe hasta el capítulo 104 varias enfermedades. Sigue ocupándose del asno y el mulo, de qué parte se han de hacer las sangrías, de las bondades que se han de conocer á un caballo, causas que hay para la muerte violenta, del modo de dar verde, en qué casos conviene desgobernar, conocimiento de las edades, declaracion de los signos y planetas con una lámina indicando en las partes del cuerpo que rigen.

Sigue el «antidotario de los medicamentos que más usuales son en este arte, y de la calidad de cada uno,

para saberlos aplicar en los casos que más convengan». En este antidotario Arredondo no hizo más que copiar á los albéitares que le habian precedido: habla de los defensivos, madurativos, digestivos, mundificativos, etc., y termina esta primera parte con el «diálogo de teórica de Albeiteria» y «Prefacion de Albeiteria y su antigüedad».

En el libro segundo trata de la nobleza del caballo, dá algunas noticias de anatomía de escaso interés, y particularmente de hiposteología y miología, tomado de Ruini: se ocupa de algunas enfermedades, en particular de las vías urinarias, del contagio, de las hernias, de la castracion de los caballos; indica las virtudes medicinales de algunos agentes terapéuticos como el aceite de carralejas, hipericon, etc., y termina esta parte con «Teoria de Albeiteria puesta en cuestiones» y «advertencias muy necesarias á los que desean lucir, y respuesta á los que censuran.»

El tratado tercero se titula «Flores de Albeiteria»: en él trata de varias enfermedades; de la respuesta á la pregunta que hizo Juan Gomez; de si puede enamorarse un caballo de su sombra; historia de una cura que se hizo en 1662; exámen de platicantes, muy útil para examinar; glosas á los tercetos que compuso Juan Gomez; alfabeto de la calidad de los simples y concluye con la respuesta de una pregunta que se hizo á Martin Arredondo, sobre la aversion que se tienen unos albéitares con otros. Al final trae una lámina en la que se indican las enfermedades exteriores y sitio á donde aparecen.

Si bien la obra de Arredondo adolece, como todas las de su época, de las preocupaciones de su tiempo, que hoy conceptuamos como pueriles, y que sin embargo cuando escribió este albéitar eran la ciencia corriente, no debemos negar que fué un libro útil para los

tribuir estas cantidades de la manera más conveniente y beneficiosa.

Art. 2.º A tenor de lo dispuesto en el art. 1.º, cap. IV de este Reglamento, se exigirá á todo individuo que desee ingresar en la Asociación, el importe de *cuatro cuotas de defuncion*: tres para los efectos del art. 5.º, cap. IV, y una que se invertirá justificadamente en los gastos de instalacion de oficinas, impresos, sello, libros, papel, etc.

Art. 3.º Como quiera que, una vez constituida la Asociación, serán muy escasos los ingresos de entrada que realice, sin que por esto disminuyan los gastos del material, además de una de las *cuatro cuotas* del ingreso, se deducirá un 5 por 100 de los socorros que se concedan, á fin de que el decoro y buena administracion no decaigan un punto.

Art. 4.º Todos los individuos que pertenezcan á la Asociación tienen derecho y facultades amplias para examinar los libros de contabilidad y pedir cuantas noticias y antecedentes juzguen oportunos, como garantía de que sus donativos se aplican al loable y humanitario fin que ha presidido en el ánimo de sus fundadores.

ARTÍCULOS ADICIONALES.

1.º El presente Reglamento, aun después de aprobado, podrá ser objeto de todas aquellas reformas que aconseje la experiencia, y siempre en beneficio de los asociados.

2.º Cualquier persona que, sin pertenecer á la clase, prestase á la misma servicios de importancia, ya redactando Memorias, periódicos ó trabajos relativos á la complicada ciencia veterinaria, podrá, si lo solicita, pertenecer á la Asociación, adquiriendo los mismos derechos é imponiéndose análogos deberes que los demás asociados.

3.º Los delegados que hayan de ejercer sus funciones desde cada una de las respectivas capitales de provincia, serán nombrados por los comprofesores residentes en la misma, enviando acta de su nombramiento á la *Junta central* para expedirle la credencial oportuna.

Madrid 10 de Mayo de 1883.—Por la Comision fundadora, *Rafael Espejo y del Rosal*.

En Abril de 1882 dirigimos al Sr. Gobernador civil de esta provincia una razonada exposicion denunciando más de 80 intrusos que existen en los diez partidos judiciales que comprende nuestra Asociación; trascurrió cerca de un año sin saber el resultado, y solo viendo que los intrusos continuaban con el mayor descaro y cinismo ejerciendo, particularmente el herrado. En vista de que ninguna medida se adoptaba para reprimir los abusos que los intrusos están cometiendo con grave perjuicio del profesorado y los agricultores, este año nos hemos visto precisados á repetir la exposicion con iguales que-

jas; pero con sentimiento tenemos que decir á nuestros compañeros que obtenemos igual resultado que con la primera: nuestras justas reclamaciones no son oídas ni atendidas.

No hay más que un medio para oponerse al intrusismo, y que ya hemos indicado varias veces: la union del profesorado y guerra á los que nos roban nuestros derechos y faltan á las prescripciones de las leyes vigentes ejerciendo actos de nuestra profesion sin estar legalmente autorizados.

En nuestro propósito de combatir el intrusismo, y viendo que nuestras reclamaciones eran desatendidas, pensamos dirigirnos al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, y para hacer más potente nuestra justa demanda, consultamos á las demás asociaciones, que nos contestaron prestándonos su apoyo y su firma: hace dos meses que empezó esa exposicion á circular para recoger las firmas necesarias, y esta es la hora que ni ha llegado á nuestro poder, ni sabemos su paradero.

Este atraso en remitirnos dicha exposicion nos perjudica en alto grado, en razon á que el diputado con que contábamos para que la entregara al señor Ministro y la recomendara eficazmente, tendrá que salir pronto de Madrid y no será fácil presentarla hasta la otra legislatura.

Este abandono y apatía de la clase hace impotentes los esfuerzos y trabajos de los que con ardor constante se dedican á su defensa procurando sacar al profesorado de su situacion precaria y angustiosa, siendo probable que ocasione el que nos abandonemos todos y dejemos á la Veterinaria que siga el camino de las eventualidades, como hasta ahora ha seguido.

El «Tit Español.»

Con este titulo hemos recibido un nuevo periódico que se publica en Madrid los dias 1.º y 15 de cada mes, cuyo objeto es ocuparse de literatura, artes y ciencias.

Regenerar nuestras clases sociales que están sumidas en el mayor atraso, y regenerarlas por medio del trabajo é instruyéndolas en la literatura, artes y ciencias, es la benéfica mision de *El Tit*, cuyo pensamiento es loable, como lo es todo aquello que tienda á instruir y moralizar al hombre. El interés que ofrece esta nueva publicacion, unido á su coste económico, pues solo cuesta la suscripcion en Madrid y provincias 50 céntimos un trimestre y una peseta el semestre, lo hace aceptable aun á la clase social más pobre. Por tales circunstancias no dudamos tendrá una buena acogida y reunirá una numerosa suscripcion.

Se suscribe dirigiéndose á la redaccion y administracion, Limón, 12, principal.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA

y
MOVÍSIMO FORMULARIO DE VETERINARIA,
POR

D. Rafael Espejo y del Rosal.

Estas dos magníficas obras contienen artículos de todas las ciencias médicas, de sus auxiliares y de Agricultura: el arte de recetar, el tratamiento de todas las enfermedades de los animales domésticos, y las fórmulas y recetas que en ellas deben emplearse.

Se publica por cuadernos de 64 páginas de impresion, á dos columnas, al precio de 4 reales cuaderno.

Se suscribe en la calle de la Cava-Alta, 9, principal, derecha: Madrid.

EL INDISPENSABLE

A LOS VETERINARIOS

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Consta de 448 páginas en 8.º

Precios: En toda España y encuadrado en rústica, **4 pesetas**. Para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, **3 pesetas y 50 céntimos**.

Puntos de venta: En casa del autor, Cava-Alta, n.º 9, principal, derecha, Madrid; en las principales librerías y en la administracion de *El Monitor*.

EL HERRADO.

Motivos que se oponen á su separacion de la Medicina Veterinaria segun la ciencia, la razon y la justicia,

POR

D. RAFAEL ESPEJO Y DEL ROSAL.

Este interesante trabajo, contenido en un folleto de 104 páginas en 4.º, la dedicatoria á los Veterinarios españoles, y un prólogo, se vende en la Redaccion de la *Gaceta Médico-Veterinaria*, en las principales librerías de Madrid, y en la administracion de *El Monitor* al reducidísimo precio de una peseta para los suscritores á la *Gaceta Médico-Veterinaria*, y de una peseta veinticinco céntimos para los que no lo sean.

ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,
plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo venimos usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Jativa.

AGUA MILAGROSA.

Específico para tercianas y cuartanas.

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de efectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputacion ha adquirido desde hace mucho tiempo en este pais.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevencion por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

Modo de usarla. El primer día que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los días sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.